

La Iglesia, oposición en Sudamérica

La ausencia de oposición en varios países sudamericanos, sea por incompetencia, descrédito o por la intimidación del poder gobernante, ha debilitado la democracia y encumbrado a la Iglesia católica como prácticamente la única voz discordante. Aunque los sacerdotes siempre han participado en la política, antes y después de las independencias hispanoamericanas, en lo que va del nuevo milenio esa presencia se ha hecho más notable. En Venezuela, Bolivia, Ecuador y Argentina se producen fuertes enfrentamientos de los presidentes con la jefatura eclesiástica, mientras que en Perú y Brasil los sacerdotes a menudo secundan el malestar social que generan proyectos mineros o de infraestructuras.

(...) En la memoria a corto plazo de la mayoría de los latinoamericanos hay dos iglesias: la que cerró los ojos o colaboró con las diferentes dictaduras que asolaron la región y la que enarbó la bandera de la teoría de la liberación para luchar junto a los pobres y oprimidos. En los primeros años del nuevo milenio intenta emerger una Iglesia latinoamericana que, desde la jerarquía hasta la base, busca velar por los derechos civiles y medioambientales, y empatizar con los marginados y pobres, que siguen siendo la mayoría de la población. (...). El historiador de la Universidad de Michigan Michael Levine, experto en la evolución de la Iglesia en América Latina, insiste en que en la zona “ya no se debe hablar de Iglesia, sino de iglesias, puesto que la presencia de grupos protestantes es notable y creciente, y mucho más cercana, diversa ideológicamente y mejor organizada”.

“En Bolivia, (...) nosotros no somos un partido de la oposición, somos la voz cristiana que resuena cuando hay derechas y hay izquierdas que no respetan la dignidad de las personas y los derechos fundamentales (...) Ojalá sean los laicos los que asuman toda la marcha de la sociedad, pero siempre será nuestro deber denunciar lo que daña a la persona, porque hay un embrujo de los políticos que cuando llegan al poder se olvidan de los problemas (...) Desde hace tiempo viene creciendo el narcotráfico en nuestro país y creo que quien no admite esto no está mirando la realidad para poder redimirla, sino dedicándose a señalar como enemigo a todo el que hable del problema”, concluye [el arzobispo boliviano Julio Terrazas.]

El malestar de la Iglesia boliviana con Morales empezó cuando el presidente señaló a la institución como cómplice de lo que él ha calificado de genocidio colonialista español. (...) La Iglesia venezolana ha sido un dolor de cabeza para Chávez. Ha censurado la reforma constitucional que le permite al presidente perpetuarse en el poder y aumentar sus competencias, la guerra contra los medios de comunicación, y hasta el secretismo sobre el cáncer que padece el mandatario. En Quito el choque de Correa con la Iglesia ha tenido más que ver con (...) el cruce entre los valores de la Iglesia y el impulso de políticas más liberales por parte del presidente.

(...) Hace cinco años, los obispos de América Latina denunciaron “la situación social marcada por la exclusión y la pobreza”. Fue un intento de recuperar el espíritu de la conferencia de Medellín de 1968 que dio al continente su propia teología, la de la liberación, que planteó cómo ser cristiano bajo la opresión política o económica. El teólogo dominico español Jesús Espeja cree que debe haber un serio intento de recuperar en la región los valores cristianos de la fraternidad y la solidaridad, y que en ese camino es imposible que la Iglesia quede al margen de la política. “La Iglesia debe optar preferentemente por los excluidos, ser su hogar y su voz (...) El movimiento teológico de liberación sigue vigente, pero necesita un nuevo impulso”, opina Espeja.

Francisca Risatti / Fernando Gualdoni *El País* 03/08/2012

Posibilidad de presentación oral
La Iglesia, oposición en Sudamérica

INTRODUCCIÓN

Artículo del diario español *El País* – agosto de 2012 – tema = el papel político cada vez mayor de la Iglesia en América del Sur.

SÍNTESIS

1) **¿Qué?** Serie de países en los que la Iglesia está en conflicto con el poder: Venezuela, Bolivia, Ecuador, Argentina, Perú y Brasil. Iglesia = la “única voz discordante” en muchos casos.

2) **¿causas?** Países en los cuales no existe una real oposición - constante participación de la Iglesia en los momentos claves de la historia de América Latina, de la colonia al siglo XXI, ya como cómplice de dictaduras o como solidaria de los más pobres y explotados – dinamismo de las iglesias protestantes, que diversifican y organizan mejor los movimientos civiles - deber cristiano de “denunciar lo que daña a la persona” → narcotráfico, autoritarismo, miseria, proyectos que dañan el medioambiente, etc... - un intento de recuperar el espíritu de la teología de la liberación de los 60 -

3) **¿consecuencias?** Emergencia de una Iglesia latinoamericana que defiende los derechos civiles y medioambientales y se solidariza con los marginados y pobres (la mayoría de la población todavía) – roces a veces violentos entre presidentes autoritarios y los obispos en torno a temas como el secretismo sobre el cáncer de Chávez o su voluntad de perpetuarse en el poder, las políticas muy liberales de Correa o las declaraciones de Morales sobre la complicidad de la iglesia en el genocidio indígena de la época de la colonia.

Pistas de COMENTARIO

1. **La iglesia de las dos caras:** fuerte implicación de las autoridades religiosas para hacer reconocer en los siglos XVI y XVII que los indígenas eran hombres y no animales – compromisos de los jesuitas para evangelizar pacíficamente a los Guaraníes o los Tupíes – figura de Camilo Torres, sacerdote guerrillero muerto en combate - Vicaría de Chile siempre al lado de las víctimas durante la dictadura de Pinochet (1973–1990) – Iglesia cubana cada vez más presente para entablar el diálogo entre disidencia y gobierno castrista // ⇔ La Encomienda, (s. XVII) esclavitud disfrazada de los indígenas con el apoyo de la Iglesia – muy tardío reconocimiento de la deportación de millones de africanos para trabajar en las plantaciones americanas - silencio de las autoridades religiosas en Argentina durante la dictadura militar (1976-1982) – oposición constante en los debates de sociedad sobre aborto, divorcio, separación de la Iglesia y el estado, etc... - Rafael Correa, el “bolivariano católico practicante”, aparente contradicción entre el mensaje cristiano y sus opiniones políticas.

2. **Los gobiernos autoritarios :** Morales, Chávez, Correa, los bolivarianos (+ Ortega en Nicaragua) → voluntad de imponer el “socialismo del siglo XXI”, medios de comunicación sometidos, frenos a la libertad de prensa y de expresión, reformas de las Constituciones para permanecer en el poder, autoritarismo en diversos sectores de la sociedad, opinión pública radicalizada entre los “pro” y los “anti”, populismo a base de promesas de mejoras sociales que tardan en concretarse, voluntad de nacionalizar los recursos energéticos y de salir de la esfera de influencia de los EEUU, etc...

Pistas de CONCLUSIÓN

Una suerte de renacimiento para una institución en constante pérdida de influencia en los últimos años.

Complemento 1 : *Confesiones del arzobispo de La Habana*

La iniciativa de la Iglesia cubana de negociar con el Gobierno la liberación de un grupo de presos políticos en 2010 y enviarlos al extranjero partió del grupo opositor 'Damas de Blanco', según ha revelado el jueves el cardenal y arzobispo de La Habana Jaime Ortega, de visita en Washington.

Ortega ha desvelado que las 'Damas de Blanco' le pidieron que intercediera por la liberación de sus familiares, la mayoría de ellos periodistas independientes, todos integrantes del grupo de los 75, arrestados durante la 'Primavera Negra' de 2003. "Hace dos años la Iglesia, ante los conflictos surgidos con esposas y madres de prisioneros, que se manifestaban por la liberación de sus esposos, se dirigió al Gobierno para mostrar su preocupación y fue invitada (por el Gobierno) a mediar con esas señoras para pedirles que formularan sus quejas y deseos", dijo Monseñor Ortega, en una conferencia en la Universidad de Harvard, organizada por el Instituto Brookings.

Entre otras cosas, afirmó Ortega, el grupo opositor propuso que "sus esposos fueran enviados a otro país", porque "era preferible estar separados por el mar que por las rejas de la cárcel".

La propuesta, siguió el prelado, fue transmitida en mayo de 2010 al Gobierno, "que decidió la excarcelación (en julio) de 53 prisioneros facilitando la salida del país, a España, que los admitió con sus familiares. De los 53, 12 decidieron quedarse en el país", explicó Ortega.

Casi un año después, España concedió el asilo político a algunos de esos presos. Sin embargo un grupo de ellos se mantiene acampado frente a la sede de Exteriores en Madrid, desde que hace un mes se les acabaron las ayudas del Gobierno.

Otras acciones de la Iglesia

Las revelaciones de Ortega sobre la iniciativa de las 'Damas de Blanco' tienen un significado particular porque hasta hoy, dentro de la oposición cubana y fuera del país, existía la percepción de que la liberación de los presos había sido una idea de la Iglesia de la isla.

El Cardenal cubano reveló también, que no es la primera vez que la Iglesia se involucra en la liberación de presos políticos cubanos. En 1980, explicó el prelado en la conferencia en Harvard, la Iglesia estadounidense y el ya fallecido arzobispo de Nueva York, cardenal John O'Connor, gestionó personalmente con el ex presidente Fidel Castro, la liberación de 800 presos políticos cubanos, a pedido de la Iglesia cubana.

"Fue una gestión muy discreta, tan discreta que casi nadie habla de ello. Muy pocos la conocen. Todos ellos fueron traídos a Estados Unidos con sus familiares. Fue una operación muy silenciosa", recordó Ortega.

Relación con los exiliados cubanos

Durante la conferencia que duró poco más de una hora, Ortega también se refirió a la difícil comunicación entre la Iglesia cubana que ejerce en la isla y la que oficia en el sur de Florida, donde vive la mayoría de los exiliados e inmigrantes cubanos, muchos de los cuales miran al único cardenal cubano como un "cómplice" del gobierno comunista de la isla.

El cardenal reveló que el fallecido obispo auxiliar de Miami, Agustín Román, por ocasión de una homilía que profirió en Miami tras ser nombrado Cardenal, le pidió que retirara de su discurso toda mención a una "reconciliación" entre los cubanos de los dos lados del Estrecho de Florida.

"Cuando yo fui a Miami siendo cardenal ya, por primera vez, nuestro querido amigo, desaparecido ya por estos días, a quien tanto quería yo también, el obispo Román, me llamó aparte y me dijo 'en tus discursos y tus homilias, tú hablas de reconciliación. No menciones esa palabra en Miami'. Me costó quitarla, pero él conocía el terreno mejor que yo", recuerda Ortega. Para el cardenal cubano, "es terrible que un obispo tenga que callar esa palabra que es nuestra".

Ortega admitió que las palabras de "concordia y reconciliación" que el Papa Benedicto XVI refirió el mes pasado en su visita a Cuba, provocaron algún rechazo entre los cubanos que viven en el sur de la Florida y lo atribuyó a "viejas heridas".

De todos modos, el Cardenal abogó por la realización de un diálogo entre el exilio cubano y la Iglesia y otros grupos de la sociedad civil, pese a las críticas de los que se oponen a ese proceso. "No voy a atacar a los que piensan de otra manera. Pero quiero decir que ése es un buen papel que se puede desempeñar y lo están desempeñando algunos, corriendo algunos riesgos muy personales. Nuestra Iglesia en Cuba es atacada por esto, por creer que se podría dar un proceso de reconciliación entre cubanos", enfatizó Ortega.

Los presos durante la visita del Papa

Por otro lado, el cardenal cubano se refirió por primera vez públicamente a la ocupación de una Iglesia en La Habana por parte de un grupo de cubanos, en los días previos a la visita de Benedicto XVI. El grupo fue desalojado por la policía cubana del recinto religioso a pedido del cardenal.

Según Ortega, el grupo estaba compuesto por "delincuentes", uno de los cuales era "deportado de Estados Unidos", y la ocupación de la iglesia fue parte de un plan general de ocupación de otros espacios de culto, el cual fue fraguado "desde Miami".

"Había una gente allí sin ningún nivel cultural, unos con trastornos psicológicos. Hay unos grupos que hacen mucho daño a cualquier tipo de oposición o disidencia, que se han ido creando hasta un número indeterminado y, muchos de esos grupos buscan muchas veces poder abandonar el país. Esto fue organizado por un grupo desde Miami", aseguró el cardenal Jaime Ortega.

Rui Ferreira, *El Mundo*, 26/04/2012

Complemento 2 : *La Iglesia, dividida en Argentina, continúa la polémica por su relación con la dictadura*

Ya no hay diplomacias epistolares que valgan. "No vamos a dirigirnos a ustedes con el habitual 'estimado', porque sería una falsedad. No nos inspira ninguna estima ni consideración la gente que se esconde o es cobarde". Así comienza la contundente misiva que los sacerdotes del Grupo Opción por los Pobres (OPP) dirigen al obispo de Santiago del Estero, Francisco Polti, y su obispo auxiliar, Ariel Torrado, en respuesta a la decisión del obispo de apartar al cura Roberto Murall de la diócesis donde oficiaba desde hace 14 años.

La carta no ahorra reproches al recriminar a Polti una actitud alejada de los Evangelios: la de las "cenas a la sombra del poder político, económico y mediático". Recuerdan que Jesús de Nazaret estuvo del lado de los campesinos y pescadores, no de la nobleza; que "un pesebre se parece bastante poco a un hotel cinco estrellas". Y preguntan al obispo, "¿cuánto hace que no van a tomar mate a un rancho?".

Los sacerdotes apuntan que tal vez por eso, porque no hacían visitas pastorales, el obispo y los suyos no conocían la obra pastoral de Murall, que durante más de una década trabajó codo con codo junto a las comunidades campesinas de Santiago del Estero, al norte del país. Murall, procedente de la diócesis de San Isidro (Buenos Aires), renovaba cada año su contrato de servicios; por eso Polti argumentó que este año apenas se había dejado de renovar.

No convenció, ni a los sacerdotes de OPP ni a los colectivos de comunidades campesinas, que protestaron frente al obispado. Para ellos, la decisión del obispo guarda una relación directa con las declaraciones públicas del sacerdote, en las que cuestionaba la relación de la cúpula eclesiástica con la dictadura militar de 1976-1983.

Murall, como otros miembros de OPP, habían expresado su repudio por que el dictador Jorge Videla recibiese la comunión cristiana, pese a haber confesado crímenes sin arrepentimiento público. En su carta abierta, los sacerdotes lamentan que el obispo Polti dé pruebas de "defender a los amigos" y, sobre todo, de "quiénes son esos amigos". Y le reta entonces a que admita públicamente que "avala lo hecho por la última dictadura militar".

Los curas se muestran "dolidos y con profunda amargura" por la hipocresía de un sector eclesiástico para el que "pareciera que escandaliza más que se dé la comunión en la mano a un campesino, o a matrimonios sin pedirles libreta matrimonial, que dar la comunión a un genocida confeso".

Complicidad

También reivindican el ministerio de los obispos santiagueños anteriores, que comenzaron a realizar la labor en las zonas rurales que continuó Murall. Sin embargo, cuando Polti se marche "sólo el pequeño grupo de poderosos de la Provincia lamentará su ausencia".

Los sacerdotes despiden su carta abierta preguntándose por la actitud del resto de los obispos argentinos: "¿Cómo debemos entender su silencio? ¿De modo cómplice, corporativo y temeroso? Sabemos que algunos (¿pocos?) están en desacuerdo con lo actuado por los obispos de Santiago; ¿por qué no lo dicen?"

La carta, firmada por los presbíteros Marcelo Ciaramella, Eduardo de la Serna, Juan Carlos Baigorri y el propio Murall, con fecha del pasado domingo, profundiza las señales de división en el seno de la Iglesia católica argentina. El detonante del conflicto es la postura de la cúpula eclesiástica ante las revelaciones que, en los últimos meses, evidencian cada vez más la connivencia y complicidad de la jerarquía católica con los crímenes de la dictadura. Y, dicen los presbíteros de OPP en su misiva, "si querían dividir a la Iglesia de Santiago, generar broncas y tensiones (...), ¡felicitaciones! Fueron muy eficientes".

Pero el conflicto late, en Argentina como en el resto de América Latina, desde mucho antes: es el abismo entre un sector de la Iglesia conservador y afín al poder y otro que, inspirado en la Teología de la Liberación y el movimiento tercermundista, trabaja sobre el terreno para promover un mundo más justo, en las villas miseria y barrios pobres o en las comunidades rurales. Son dos mundos dentro de la Iglesia católica. El que está del lado de los oprimidos, y el que está del lado de los opresores.

Nazaret Castro | *El Mundo*, 05/03/2013